

# LA SOSTENIBILIDAD Y LA CIRCULARIDAD EN LA CADENA DE VALOR DEL TEXTIL

---

## Evaluación mundial



La industria textil reviste una importancia mundial, ya que crea altos niveles de empleo, ingresos y productos esenciales para el bienestar humano. El mundo está produciendo y consumiendo más textiles que nunca, pero las tasas actuales tan bajas de reutilización y reciclaje suponen que también se están desechando más textiles que nunca. Ello requiere cada vez más tierra, agua y combustibles fósiles, y genera una contaminación creciente del aire, el agua y el suelo. Sin embargo, al querer abordar la sostenibilidad y la circularidad de una industria mundialmente tan diversa, caracterizada especialmente por la marcada asimetría de poder entre los proveedores y los compradores mundiales y el gran número de agentes pequeños y medianos que operan con márgenes ajustados, se identifica con un conjunto particular de desafíos.

En el presente informe se analizan los puntos críticos ambientales y socioeconómicos a lo largo de toda la cadena de valor de los textiles, y se examinan una serie de efectos conexos y la predominancia de los diversos eslabones de la cadena de valor en dichos efectos. El proceso húmedo (etapa de blanqueo/teñido/acabado de la producción textil), la producción de fibras sintéticas y el lavado en la fase de utilización por el consumidor tienen repercusiones importantes sobre el clima, mientras que la producción de fibras naturales (cultivo de algodón) y la fase de utilización por el consumidor repercuten especialmente en la escasez de agua. El uso y la liberación de productos químicos peligrosos en el proceso húmedo textil, que contaminan el agua y afectan la salud humana y los ecosistemas, ponen aún más de relieve la importancia de este eslabón de la cadena de valor. Las microfibras son una cuestión ambiental que suscita una preocupación creciente, y las investigaciones siguen arrojando luz sobre sus efectos perjudiciales para la biodiversidad y, posiblemente, la salud humana. La liberación de microfibras se vincula sobre todo con la fase de utilización, en la que se ha centrado la mayoría de las investigaciones, aunque están apareciendo indicios de las consecuencias de las liberaciones producidas en la fabricación textil en su conjunto y al final de la vida útil de los textiles.

La producción de fibras naturales (cultivo de algodón) está a la cabeza en lo referente a los riesgos sociales, seguida de la producción de hilo y tejidos y el ensamblaje de prendas de vestir. La presión actual sobre los precios en la fabricación de textiles y la práctica resultante de buscar lugares de fabricación donde los precios de la mano de obra sean más bajos son factores que agravan en gran medida los efectos tanto ambientales como sociales. Se debe prestar especial atención a los países donde la inversión y el empleo son más necesarios, pero donde las normas de protección de los trabajadores y el medio ambiente son más deficientes.

La concientización en cuestiones de sostenibilidad y circularidad y la necesidad de introducir cambios en la industria textil nunca ha sido tan grande. Varias iniciativas han avanzado en la solución de los problemas sociales y ambientales más acuciantes, entre otras, mediante la elaboración de normas de transparencia, directrices para el cultivo de algodón y listas de sustancias restringidas. No obstante, es evidente que queda mucho por hacer y que las mejoras ambientales y sociales deberán convertirse en prácticas generales, y no solo puntuales, entre las marcas de renombre y los actores clave. Es también cada vez más patente que lo que se debe transformar es la naturaleza subyacente de la industria textil, es decir, pasar de una industria que produce grandes volúmenes de artículos en su gran mayoría desechables, a una que produzca artículos valiosos que se usen durante un tiempo largo, antes de ser reutilizados o reciclados. La circularidad exigirá modelos empresariales totalmente nuevos, pero permitirá crear un sector que beneficie a las empresas, la sociedad y el medio ambiente.

Para avanzar hacia la sostenibilidad y la circularidad en el ámbito textil se requerirá un enfoque holístico y cambios en cada eslabón de la cadena de valor, asegurando la participación de interesados de todos los tamaños y pertenecientes al conjunto de segmentos del mercado. Habrá que adoptar nuevos modelos empresariales a gran escala,

eliminar el uso de sustancias peligrosas en la elaboración de textiles y emplear los recursos de manera mucho más eficaz, abandonando los combustibles fósiles por fuentes de energía y materiales renovables. Pero, sobre todo, tendrá que optimizarse la utilización de los textiles, en particular ampliando la vida útil (fase de uso) y las opciones para el fin de uso (reacondicionamiento/remanufactura), mejorando drásticamente el reciclaje de los materiales que lleguen al final de su vida útil.

Se siguen perfeccionando soluciones técnicas, como el teñido sin agua, para disminuir el uso elevado de energía, productos químicos y agua en el procesamiento de los textiles. Están ganando terreno nuevos modelos empresariales, como los servicios de alquiler de ropa, que, junto con la puesta a punto de nuevas tecnologías de reciclaje, prometen alargar la vida útil y crear más opciones para el fin de uso de las prendas. Las normas y directrices, en particular para el cultivo de algodón, han permitido subsanar algunos de los impactos sociales de la fabricación de textiles. A pesar de ello, es indispensable intensificar y amplificar todos estos esfuerzos. En particular, deberá crearse el entorno institucional adecuado para que las innovaciones surjan y crezcan en escala.

Si se quieren lograr cambios sistémicos, todos los interesados, a lo largo del planeta tendrán que aplicar medidas coordinadas. Entre las necesidades prioritarias figuran una gobernanza y unas políticas más firmes para impulsar el cambio, colaboración y financiación para permitir la adopción de medidas a nivel de toda la industria, y cambios en los hábitos de consumo. Por otra parte, la transparencia y la trazabilidad en las cadenas de suministro de textiles son esenciales para facilitar la rendición de cuentas y la toma de decisiones fundamentadas por parte de los consumidores.

La finalidad del presente informe consiste en aplicar un enfoque de la cadena de valor, basado en evidencias, que permita definir los puntos críticos y las medidas prioritarias necesarias para fomentar la sostenibilidad y la circularidad en las cadenas de valor de los textiles, presentando ejemplos de las numerosas iniciativas que ya se están llevando a cabo. El siguiente paso es la elaboración de una hoja de ruta que indique la manera de poner en marcha esas medidas prioritarias, y los responsables de ello. El PNUMA espera seguir colaborando con los gobiernos, las empresas, la sociedad civil y otros interesados para avanzar en este empeño.

## Para más información, contacte:

United Nations Environment Programme  
Economy Division - Consumption and Production Unit

Building VII  
1 rue Miollis, 75015 Paris  
Tel: +33 1 44 37 14 50  
Email: [economydivision@un.org](mailto:economydivision@un.org)  
[www.unep.org](http://www.unep.org)